



El rio Congost. | JOSEP COMAS/ARXIU MUNICIPAL DE GRANOLLERS



La fachada del Ayuntamiento. | ARXIU MUNICIPAL DE GRANOLLERS



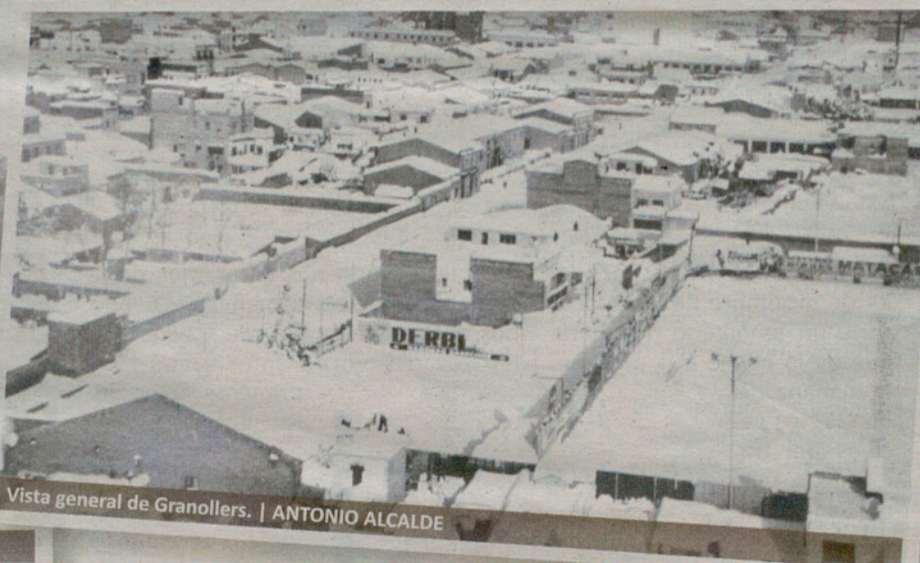
Limpiando con camiones, | JOAN MAS MARQUÈS/ARXIU MUNI. GRANOLLERS



Distribuyendo la leche por las calles. | ANTONIO ALCALDE



Coches tapados. | ANTONIO ALCALDE



Vista general de Granollers. | ANTONIO ALCALDE

TAMBIÉN HABÍA QUE IR A TRABAJAR...

Se lo había oído explicar muchas veces a mi padre. Era ferroviario y aquel día de Navidad tenía que ir a trabajar a la estación de Montcada i Reixac, donde justamente también hacía tres meses se había encontrado con las inundaciones. A las seis de la mañana la nieve acumulada en nuestra calle pasaba de metro y medio. Tenía que llegar hasta la vía para bajar hasta la nueva estación en aquel entonces y desde enero de 1958 en aquel lejano desierto de la *esplanada*, que ya estaría despejada por las quitanieves pero... había que cruzar el viejo terraplén de la que más tarde sería la avenida de Sant Esteve y llegar hasta la vía. Difícil fue llegar hasta la esquina de la calle Bisbe Grivé, pero después la cosa ya cambiaba. Por lo visto el trasiego de personas arriba y abajo había sido más o menos constante y la nieve o estaba pisada o no la habían dejado ni que cuajase. Y es que en la esquina de la calle Piñol, edificio donde actualmente radica la farmacia Dalmau, había existido la casita de planta baja y piso, oficialmente el bar La Violeta, un nada disimulado burdel, ya que

era conocido por toda la comarca y parte del extranjero como El Túnel, Ca la Severa... y durante toda la noche había habido actividad. Después, cuatro pasos más con nieve hasta la cintura y llegó a la vía donde efectivamente y en una de las máquinas quitanieves pudo llegar hasta Montcada.

Y MÁS DE TRENES...

A quienes me conocen no les extrañará que siga hablando de trenes y como este artículo me ha sido planteado de forma personal, allá vamos. Cuatro trenes quedaron bloqueados en Granollers y cercanías: Dos habían conseguido llegar a la estación de Francia y un tercero a la del Norte pero el cuarto, un expreso que venía de Portbou se quedó atrapado entre la salida del túnel de la Foradada y el Hospital. Sin luz, comida, ni calefacción. Con muchas dificultades, el personal de la Cruz Roja, Policía Local, Guardia Civil, empleados de Renfe y muchos voluntarios, se ayudó a los viajeros de aquel tren a llegar hasta edificios municipa-